Lanestosa 360 2024. Recorrido Mirador del Moro

Dificultad: Alta Esfuerzo: Alto Distancia: 15 km.

Desnivel positivo acumulado: 1000 m.

Altitud máxima: 784 m.

Descripción general

La ruta comienza en el frontón de Lanestosa. Se pasa por el Ayuntamiento y las escuelas para salvar el río Calera por el puente medieval. Continuamos bordeando la carretera hasta el bar La Pampa, donde tomamos la calle Mirabueno hasta la plaza de la fuente de la Rosa. Ahí, tras continuar por la carretera unos metros tomamos el desvío a derechas que nos lleva a los prados de Pandillos. Pasamos por todos ellos y al llegar al último nos internamos en el bosque, que recorreremos entres subidas y bajadas hasta llegar a la casa de Lazareto e ahí, por el camino del Borcil, remontamos el Regatón y salimos a una pista forestal que nos baja de nuevo a la carretera, que atravesamos para salir al barrio de La Ventilla. Tras cruzar el puente, giramos a la derecha para ver la cascada de La Ventilla. Continuamos bajo el puente y accedemos al sendero fluvial de servidumbre hasta internarnos en el bosque. Tras unos subeybajas llegamos al camino del Albergue, que tomamos en sentido de nuevo hacia Lanestosa, hasta el área recreativa del Fosco.

El sendero cruza una pista forestal y continúa hasta que desemboca en la cueva de los judíos o Kobenkoba.

Se continúa por la pista que sube desde la cueva hasta un desvío, del que tomaremos el ramal de la derecha. Poco más adelante, en el siguiente desvío volvemos a girar a la derecha y subimos por la pista unos 200 metros para continuar el ascenso por un eucaliptal, que desemboca a la izquierda de una cabaña roja. Ahí cerca está la entrada al sistema Txomin, una red de galerías de mina con 10 simas o soplones de importante riqueza espeleológica. En la explanada debajo de la cabaña se gira a la izquierda por una pista que sube la ladera en diagonal hasta llegar a una falla minera, que rodeamos por la izquierda (ojo con niebla).

Continuamos por una pista unos metros y, a partir de aquí, nos dirigimos a la cumbre. (En caso de niebla o mal tiempo se aconseja no hacer cumbre y continuar por la pista hasta volver a enlazar con el track en la bajada del Moro).

Seguir con atención el track porque nos lleva por un sendero nuevo entre el lapiaz hasta enlazar con el histórico camino de las minas, que seguimos hasta el cartel que nos indica, a la izquierda, la cumbre del Moro. Subimos hasta un collado y ahí nos vamos por la izquierda en dirección a la cumbre, un recorrido que hay que hacer con mucho cuidado con niebla o lluvia.

Llegamos al pico del Moro (821 m.) y continuamos por el cordal hasta que veamos a la izquierda una rampa de hierba que seguiremos lo más pegados a la pared de la izquierda posible, sin abandonarla. Tras remontar un pequeño collado tenemos que volver a seguir con atención el track y las señales hasta volver a dar con el camino minero, que seguimos girando a la derecha. Tras unas revueltas llegamos a la estación sismológica. Poco antes de ella giramos a la derecha para bajar a una olla por la que salimos a una pista (ojo con las catas mineras en el enlace con la pista) que seguimos por la derecha. La pista desemboca en las escaleras que conducen al Mirador del Moro, desde el que hay unas vistas estupendas de la Peña de la Lobera en primer plano, y del Pico de San Vicente detrás.

Bajamos del mirador por el sendero evidente hasta desembocar en un bosque de encinas. Nada más entrar en el bosque tomamos un sendero que sale a la izquierda. Aquí comienza una de las partes más bonitas del recorrido, al atravesar un hayedo insólito en cotas tan bajas y posteriormente un encinar que desemboca finalmente en la explanada minera de la Mina Esperanza. Curiosamente desde cerca del punto donde estaba el avituallamiento hasta la boca de la mina Esperanza hay una travesía subterránea de interés espeleológico que pasa por varias salas de gran belleza.

Seguimos bajando por el encinar, dejando a la derecha la Cueva Severina, que se explotó como mina y que sirvió de refugio a los habitantes del pueblo durante los bombardeos de los italianos fascistas durante la guerra civil. Continuamos por este camino, que da acceso a la zona alta del barrio del Polvorín, hasta llegar a la carretera. La cruzamos, bajamos unos metros en dirección a Ramales para llegar al puente del Ordillo que cruza el Río Calera. Al final del puente, tomamos la pista hacia la derecha y continuamos por la senda fluvial hasta llegar al pueblo.